

Matines, Quilgüe

SOLO CIENTA VOS PLATA

Precios de suscripción:

70 CIENTA VOS PLATA



Semanario político

Redacción y Administración, Teniente Rey, 102

SOLO DE GAITA

Sr. Curros Enriquez, gallego poeta y periodista nuevo en este país, ha publicado en *La Tierra Gallega* un artículo lleno de injurias vulgares. Mas que artículo, parece un solo de gaita desahogada.

Quien como el Sr. Curros Enriquez escribe buenos versos, está en el deber de no colocarse en el periodismo a la altura de un autonomista silvestre. Y el Sr. Curros ha olvidado ese deber como si fuera diputado provincial por Santa Clara.

Confesamos nuestro desencanto... No esperábamos ningún milagro del señor Curros como periodista, pero le creíamos capaz de unir a los gallegos y de hacer la defensa de las ideas regionalistas, sin echar mano de la brocha gorda y del almazarrón... Un poco de habilidad, otro poco de cultura, y la mezcla estaba hecha... Después, la fórmula era conocida: *agitate antes de usarlo*.

El Sr. Curros no ha unido a los gallegos ni ha defendido los principios regionalistas (como no entienda que para labrar una casa hay que derribar el tejado del vecino.) Pero se ha dado el gusto de injuriar gravemente al Sr. Romero Robledo, haciendo a la vez tal cual frase groserita y destemplada y diciendo una que otra desvergüenza a propósito del Parlamento y de los hombres que lo componen, como si la dignidad fuese una gaita que nadie más que el Director de *La Tierra Gallega* pudiese tocar.

Tal es el placer que se ha dado el Sr. Curros. Cual no habrá sido su satisfacción luego de conquistados esos laureles! (Que abrumadora placidez la suya, lleno el espíritu con el recuerdo de los conceptos vertidos y de la gracia derramada en una docena de cuartillas.) (Que descansar tan hermoso, agobiado por la pesadumbre de la gloria, en las regiones de la tontería.)

Bueno que el Sr. Enriquez (D. M. Curros) se dedique a manejar el *bolo*.

*fanciro* en honor y provecho de los autonomistas cihuanos. Pero es que no se puede hacer eso sin emplear el insulto y sin echar mano de la injuria. Para combatir a un hombre político hay que pasar por el lavadero de *L'Assommoir*!

Que le ha mandado (dice el Sr. Curros) una caja de tabacos al Sr. Romero Robledo y no le manda algunos miles de pesos porque no tiene una credencial... Lo primero parece un chiste y es una candidez. Porque aparte de que el Director de *La Tierra Gallega* no estaría en carácter haciendo el despallero de una caja de puros, ¿quién ignora que el Sr. Romero Robledo (capaz de firmarse al Sr. Curros) no estuvo nunca necesitado de esos regalitos?

Que antes que al Parlamento prefiriera ir a la cárcel y más quisiera ser leido en un adar de gitanos que en las Cortes. Tampoco se ve claro el chiste en esas declaraciones. Porque puede renunciar el Sr. Curros a la mano de Doña Leonor, dando con esto una prueba de cordura; pero si le ofrecieran un acta de diputado aunque fuese por Coría, ¿rechazaría para no manchar de nuevo su lujosa fama, o haría el sacrificio de codearse con Cánovas en el Parlamento para contribuir desde allí a la felicidad de los españoles?

No caerá, por ahora al menos, esa breva, digna de ser chupada por el señor Curros; pero si cayese, bien valía la pena de regalársela una caja de tabacos y de leer en el Parlamento *La Tierra Gallega*, sin mengua de ningún linaje para los pergaminos del afortunado periodista. Que si los diputados de la mayoría son (a juicio suyo) la grande obsolescencia de la España contemporánea, ante la cual hay necesidad de volver la cabeza, estando entre ellos el aplaudido gallego que *limpia, fija y da esplendor*, desaparecería esa grande obsolescencia, lovería más a menudo y quizás brotase en cada *grelo* un admirador del Sr. Curros Enriquez.

Claro que nadie ha dicho de la España contemporánea las cosas que ha dicho el Director del periódico regional tantas veces citado. Pero bien mereco que no se le tomen en cuenta esos desahogos y que se considere el artículo del Sr. Curros Enriquez como un solo de gaita. Quien sabe si su gloria y su porvenir están en las notas de ese dulcísimo instrumento, aunque no sea el más a propósito para halagar oídos autonomistas.

FRANCISCO DURANTE

LA SEMANA

A Diputación Provincial de Santa Clara, llevada y traída por los periódicos como un fardo de fardas, ha vuelto de su *apostrofo*. Que así como hay momentos en la vida de los hombres, hay momentos también en la vida de las Diputaciones autonomistas.

Todo individuo de los que se usan espontáneamente en este país, tiene su cuarto de hora de entusiasmo belicista. Y ese cuarto de hora le llevó a la Diputación de Santa Clara, días pasados.

El el breve espacio de una mañana acordó pedir al Gobierno el *ecceit* a *coax* así, de las empujadas reformas del Sr. Maura, acompañadas de la autonomía colonial.

No hubo baile al final de la sesión, ni lecturas puestas, ni *grúes* por las calles, ni manifestación ni nada de lo acostumbrado en los solemnes momentos de las chuladerías autonomistas. Fue *pequeño* un *pedir* en familia, un *salvazo* político, sin otras consecuencias que la de no dárlo oficialmente. Y como de los arrepentidos es el reino de los *hijis*, ninguna de los *periodicos*.

A todo eso ha dado lugar la Diputación provincial de Santa Clara, que es, mucho más modesta de lo que parece a la simple vista. Porque puesta a pedir, pudo haber pedido la lista y un *jamón* con chorreeras para cada diputado autonomista...

Como el Rey de los campos (Manuel García) es hombre sumamente holgazán, ha transcurrido la semana así que tengamos que consignar más que

un secreto: el Sr. D. Francisco Espigosa, está bado en Puerto Rico por otro *rey*.

S. M. D. Manuel I no tiene la actividad necesaria para el desempeño de sus *funciones*.

Quisa le falte amor al *trabajo*, o más le *gustara* ir a *trabajar*. Porque de no ser así, ¿por qué invade dar órdenes, cobrar tributos, imponer castigos? Nadie le estorba, ninguno le inquieta, todos le temen.

Ocupadas las autoridades en el arreglo político del país, moviendo las cosas y los hombres desde el escritorio reformista, ¿cómo han de ocuparse en divertirse a nadie el *reunido* sobre los *campos*?

El campo se hizo para los pájaros, para los bandidos y para los infelices. La capital para las autoridades, para el elemento oficial, para los intrigantes afortunados...

El espíritu humano, según Víctor Hugo. Y en el campo se trabaja o se *coltra*, pero no se *manea*, porque la letra del Estado se *pega* en la ciudad para teta de bocas más o menos distinguidas. No, no es Manuel García el que ha de reinar en esta época de desorden. Cualquier otro, bandido menos prudente podía aprovecharse del actual *desarreglo*, llamando a las puertas de las autoridades a *reclamar* una ración de *est* *caldo* oficial, estimulante y *hoso*, que se llama la sopa boba...

Reformistas y autonomistas intentaron la celebración de un *meeting* en Cimarrones. Pero como la primera que se necesita para *hacer* una *chuleta* es la *chuleta*, los oradores y organizadores de la *juerga* se encontraron con que no había reformismo.

Y aparte de la silba que por clasificación les correspondía, y que los propinaron algunos constitucionales de *buena* *humor*, no han echado el susto del *cuarto* los *expedicionarios* y reformistas. Hay quien quiere que no *stros* *amigos*, los hombres de la reacción, andaban *machete* en mano por las calles, dispuestos a *hacer* una *tardeada* *Morales*, *chirigos*, *chillarones*, etc. Así lo que *intendían* *conferenciar* aquellos hombres con las delicadas *causas*, *autonomistas* y reformistas.

Quisa algún *picaro* conservador tuvo la idea de establecer una *carretera*, utilizando los cuerpos de los adversarios y la *baratura* del genero. Porque los conservadores *son* *así*, o por lo menos así *no* pintan los *asustados* partidarios de la autonomía y de las reformas.

Afortunadamente, todo allí no pasó de lo que aquí se llama un *chico*, y el Sr. Triay pudo regresar a la Habana sano y salvo para decir a sus compañeros del *Demos*, *parolando* a Francisco I.

Todo se ha perdido, menos el pellejo.

Nuestra *emboscadura* por el regreso al Sr. Triay y demás *conocedores* *mártires*, que a esta hora y en el seno de la familia, habrán podido *ponerse* un vino tranquilamente.



Manera de reformar, sistema Masera.



JESUS EN EL MONTE DE LOS OLIVOS.  
Asaque di no lo demuestre Tu factus in agonia plolizius orabat.



El pajarito de las reformas  
le regalaban,  
pero tenía la jaulita abierta  
y el pajarito se le ha escapado.

(GUBA)



El pajarito de las reformas  
le regularon,  
pero tenía la jamba alveta  
y el pajarito se le ha ocupado.



Un primo del reformismo.



Un Arzobispo de leche.

